

EL PROCESO DE REESTRUCTURACION ECONOMICA NACIONAL Y SU IMPACTO EN EL SISTEMA REGIONAL: 1976-1981

THE REGIONAL DIMENSION OF THE
NATIONAL ECONOMIC RESTRUCTURING: 1976-1981

ALFREDO APEY GUZMAN

Departamento de Geografía Universidad de Chile

ABSTRACT

In recent years, some Latin American countries —like Chile— have been experimenting a deep shift away from the traditional development style: having created a strong role for state intervention in the economy, the traditional model —“desarrollista”— emphasized industrial development, expanding the internal market, import substitution, and control over foreign investment. Some countries, like the Chilean case, have largely replaced such a model with a drastically different development approach: the unfettered integration of the national economy into the international market of goods, services and capital. This aperture or internationalisation of the local economy is based on a neoclassical economic view of free trade, private sector development of comparative advantages and a reduced role for the public sector.

If the neo-classical approach of development is considered, the exploitation of the country's major comparative advantages —natural resources and export agriculture— should induce to less concentrated patterns of development, bringing up regional specialisation and, once the regional productive infrastructure is developed, there will be a tendency towards the dispersion of population among the systems of regions.

From a general perspective, nevertheless, the regional outcome of the current economic strategy seems to be characterised by a process of inter-regional differentiation in which the exports-oriented regions (mainly mining) become the only functional ones to the comparative advantages approach. That is to say, only two regions have shown a relative process of economic polarisation toward the exploitation of natural resources. The other regions, however, which have been historically associated to internal market activities have not properly reacted to the economic restructuring process through higher level of specialisation on export commodities. On the contrary, both the inter and intra regional analyses show that the regions have become increasingly less specialised in primary activities.

1. INTRODUCCION Y OBJETIVOS

El gobierno de Chile que asumió en 1973 representa un profundo cambio en el estilo de desarrollo que se había venido implementando por casi 50 años en el país. Este modelo tradicional —“desarrollista”— significó una importancia creciente del rol del Estado dentro del ámbito económico

debido tanto a su directa como indirecta participación en los procesos de desarrollo industrial (enfocado principalmente desde una perspectiva de sustitución de importaciones), de expansión del mercado interno, de control sobre la inversión extranjera, por nombrar sólo algunos.

Sin embargo, a partir de la fecha anteriormente señalada, comienza a implementarse un "nuevo" esquema económico que tiende a reemplazar claramente las antiguas tendencias. Es así como la estrategia de desarrollo planteada por el gobierno se centra principalmente en la búsqueda de una expedita integración de la economía nacional con los mercados internacionales de bienes, servicios y capitales. Paralelamente, plantea un esquema económico liberal dentro del cual se consulta la privatización y desnacionalización paulatina de la propiedad principalmente minera e industrial, la apertura externa de la economía y se postula la libertad de precios de manera de permitir a éstos operar como único mecanismo en el proceso de asignación de recursos. El esquema define el rol del estado dentro de dos principios fundamentales: el principio de subsidiaridad (en el que al Estado le competen sólo aquellas funciones que los cuerpos intermedios y organismos privados no pueden realizar) y el principio de su descentralización tanto funcional como territorial del poder (BOISIER, 1978).

Este proceso de apertura o internacionalización de la economía local se funda en la concepción económica neoclásica del libre comercio. En ella, la explotación de las ventajas comparativas se transforma en el sello distintivo del proceso económico. Finalmente, se designa al sector privado como principal agente económico del modelo, lo que se complementa con una reducción drástica del sector público tanto en su tamaño como en su nivel de participación dentro del proceso productivo.

En lo que respecta al enfoque regional específicamente, se observa cómo a medida que el modelo económico empieza a consolidarse, el proceso de planificación regional que se había venido desarrollando de manera más o menos continua desde mediados de la década del 60, prácticamente desaparece a partir del año 1978. La principal razón de este hecho obedece a la creciente contradicción que implicaba dicho proceso con el sistema económico liberal que se estaba implementando. Para los detalles del proceso de desarrollo regional se remite al lector a la bibliografía (BOISIER, 1978).

Es así como finalmente la Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN), plantea una estrategia de desarrollo regional dentro del marco teórico neoclásico, señalando que la explotación de las principales ventajas comparativas del país —recursos naturales y agricultura de exportación— deberían inducir por sí solos patrones de desarrollo menos concentrados espacialmente. Este hecho tendería a producir una fuerte especialización económica regional la que —una vez lograda una cierta infraestructura regional productiva— induciría a una tendencia más dispersa de los asentamientos poblacionales en el interior de las distintas regiones del país (ODEPLAN, 1976).

El objetivo de este estudio, por lo tanto, consiste en un intento tendiente a determinar las posibles variaciones que la estructura económica regional habría presentado durante el período 1976-1981, a través del análisis de la evolución espacial de las actividades económicas.

Debido a la seria limitación en la disponibilidad de información desagregada en niveles regionales, se ha escogido como variable principal los datos entregados por la encuesta oficial "Fuerza de Trabajo Ocupada por Rama de Actividad Económica", realizada anualmente por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), desde el año 1976.

Finalmente, la metodología se centra en el uso de ciertos indicadores tradicionalmente considerados tanto para los análisis intra como interregionales (ISARD, 1976).

2. METODOLOGIA

Debido a que el último censo de población fue publicado en 1970, la "Encuesta de la Fuerza Laboral Ocupada" —aplicada desde 1976— pasa a ser una de las variables más apropiadas para la determinación de los posibles cambios experimentados por la estructura regional en el país. Una de las ventajas que esta información presenta corresponde al período que cubre. Es precisamente en 1976 cuando el modelo económico empieza a ser implementado de una manera más definida después de la denominada "reestructuración económica"¹. Otra ventaja significativa la consti-

¹En 1975, especialmente, la economía nacional se vió fuertemente afectada por la crisis internacional del petróleo. Además, durante este año se sintieron más intensamente los efectos del "tratamiento shock" aplicado en el sistema económico nacional.

tuye el hecho de que la mencionada encuesta laboral corresponde a la única variable relativamente nueva que entrega información sectorial desagregada tanto en términos regionales como urbana-rural.

De este modo, la desagregación de la información considerada permite realizar el análisis en dos niveles principales. En un primer lugar, el nivel interregional que permite evaluar los cambios sectoriales potenciales producidos dentro del contexto general del sistema de regiones. En segundo lugar, el análisis intrarregional que está orientado a identificar las variaciones sectoriales que habrían ocurrido en el interior de cada una de las distintas regiones en el período señalado.

2.1. LA INFORMACION

La información a analizar corresponde a la encuesta oficial de la fuerza de trabajo ocupada en los distintos sectores económicos. Es así como, debido a las características del presente trabajo, se procederá a la comparación de la información entregada por la encuesta para los años 1976-1981.

El nivel de desagregación considerado corresponde a:

- Las 13 regiones administrativas en que el país ha sido dividido.
- Los 10 sectores en que la actividad económica ha sido clasificada:
 - Sector 1: Agricultura, silvicultura y pesca.
 - Sector 2: Minería y canteras.
 - Sector 3: Industria manufacturera.
 - Sector 4: Servicios Tradicionales (electricidad, gas y agua).
 - Sector 5: Construcción.
 - Sector 6: Comercio.
 - Sector 7: Transporte, comunicaciones y almacenamiento.
 - Sector 8: Servicios financieros.
 - Sector 9: Servicios comunales, sociales y personales.
 - Sector 10: Actividades no especificadas.

2.2. LOS INDICADORES

Los siguientes indicadores han sido escogidos principalmente en virtud a la sensibilidad que ellos presentan para la cuantificación del comportamiento de la variable. Es así como estas técnicas de análisis permiten trabajar y agrupar los resultados tanto en el nivel inter e intrarregional como en la determinación de las variaciones relativas y absolutas de la estructura económica sectorial—dentro de su componente espacial— considerando como referencia, la estructura económica del país. Paralelamente el uso de algunos de los indicadores a ser considerados plantea la posibilidad de una cierta continuidad con respecto a investigaciones anteriores realizadas al interior del ámbito económico-regional chileno (por ejemplo, Boisier, 1980).

—Cociente de localización (Q_{ij}):

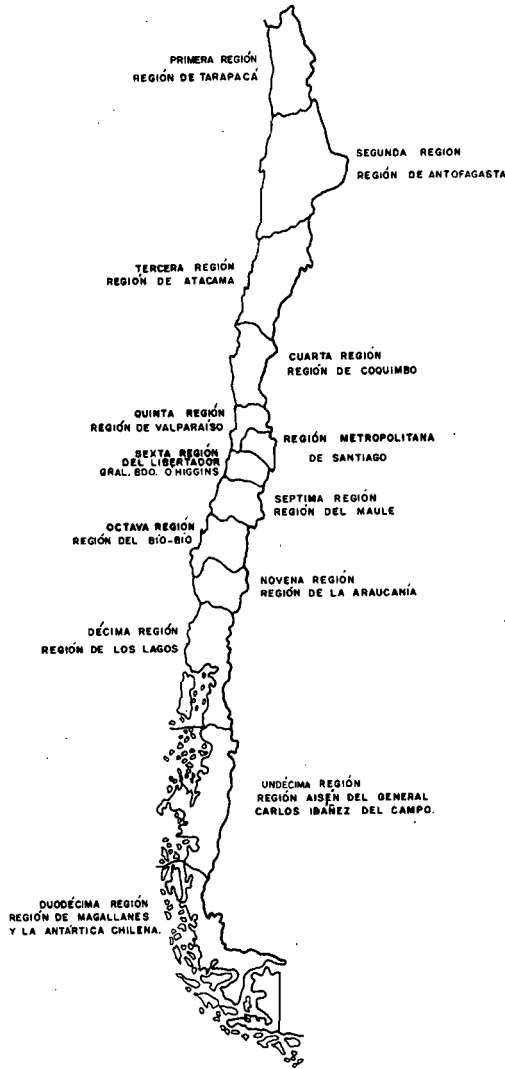
El rasgo principal de este indicador corresponde a la posibilidad de comparar el tamaño relativo de un sector en una región determinada con el tamaño relativo del mismo sector a nivel nacional. Es decir, este cociente se constituye en una medida de la proporción que una actividad determinada representa en una región, comparada con la proporción de la misma actividad a nivel nacional.

$$Q_{ij} = \frac{\frac{L_{ij}}{\sum_i L_{ij}}}{\frac{\sum_i L_{ij}}{\sum_i \sum_j L_{ij}}}$$

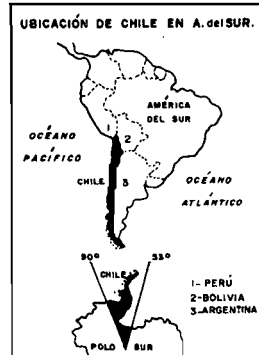
donde:

- L_{ij} = empleo ocupado del sector económico i en la región j .
- $\sum_i L_{ij}$ = empleo ocupado total en la región j .
- $\sum_j L_{ij}$ = empleo ocupado total del sector económico i a nivel nacional.
- $\sum_i \sum_j L_{ij}$ = empleo ocupado total a nivel nacional.

CHILE: DIVISIÓN REGIONAL (1974)



0 200 400Kms.



CARTOGRAFÍA: ANGÉLICA MORA C.

— Coeficiente de Especialización (E):

El objetivo principal de este indicador es determinar el grado de diversificación o especialización absoluta que presenta la estructura económica sectorial de una región determinada con respecto a otra estructura de actividades, usada como patrón de referencia, en este caso la del país.

$$E = \frac{1}{2} \sum_i \left(\left[\frac{L_{ij}}{\sum_i L_{ij}} - \frac{\sum_i L_{ij}}{\sum_i \sum_j L_{ij}} \right] \right)$$

$\sum_i L_{ij}$ = empleo ocupado del sector económico i en la región j.

$\sum_j L_{ij}$ = empleo ocupado total en la región j.

$\sum_i L_{ij}$ = empleo ocupado total del sector económico i a nivel nacional.

$\sum_i \sum_j L_{ij}$ = empleo ocupado nacional total.

— Coeficiente de Localización (L):

Este indicador se fundamenta en los mismos principios que el coeficiente de especialización. Sin embargo, éste último es una medida de naturaleza típicamente intrarregional mientras que el coeficiente de localización corresponde a una medida de carácter intrasectorial. Es así como el presente indicador define la medida de la diferencia existente entre la distribución interregional de una actividad económica determinada con respecto a la distribución interregional de cualquier otra actividad que se usa como patrón de comparación, en este caso la fuerza laboral ocupada del país.

$$L = \frac{1}{2} \sum_j \left(\left[\frac{L_{ij}}{\sum_j L_{ij}} - \frac{\sum_i L_{ij}}{\sum_i \sum_j L_{ij}} \right] \right)$$

L_{ij} = empleo ocupado del sector económico i en la región j.

$\sum_j L_{ij}$ = empleo ocupado total en la región j.

$\sum_i L_{ij}$ = empleo ocupado total del sector económico i a nivel nacional.

$\sum_i \sum_j L_{ij}$ = empleo ocupado nacional total.

Es importante señalar que tanto el cociente de localización como los coeficientes de especialización y de localización corresponden a indicadores cuyos principales atributos y objetivos están orientados a determinar los grados relativos en que la variable considerada —cualquiera que sea— se comporta con respecto al agregado particular referencial. Por lo tanto, en el caso específico de este estudio, al ser comparados los dos años seleccionados, sus resultados reflejarán la evolución particular en que la variable empleo ha incurrido —ya sea a nivel sectorial o regional— con respecto a la evolución general que el agregado nacional ha mostrado durante el mismo lapso considerado. Por lo tanto, la aplicación del siguiente indicador —el índice de Theil— que si bien entrega un nivel de información similar a los indicadores anteriormente señalados —nivel de concentración territorial y sectorial— presenta como diferencia básica el hecho de señalar las variaciones en términos absolutos, es decir sin considerar la evolución de un agregado referencial.

— Índice de desigualdad de Theil (T):

El índice de Theil corresponde a un indicador fundamentado en el principio de entropía. Su aplicación más frecuente ha estado orientada a estudios tendientes a analizar los grados de desigualdad o concentración de variables como el ingreso, aporte territorial al producto geográfico bruto, etc. Es así como, en forma general, el presente índice podría definirse como un indicador sensible a las variaciones o desigualdades presentes entre los distintos estratos que potencialmente podrían conformar un cierto agregado particular. Existirá una igualdad perfecta cuando los n estratos contribuyan en una misma proporción al agregado que estos conformen. Por el

